

PRECIO:  
5 Centavos

## LA PROTESTA

PORTE  
PAGO

Valores y giro a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1587

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

La obra del confusionismo  
Consecuencias de una tendencia irresponsabilista

Por efecto del inevitable choque de tendencias, por el desconcierto que provocan los antagonismos irreductibles y por el descrédito que lleva aparejado el empleo de oscuros procedimientos de lucha — unido todo eso a las escándalos internos, de chantaje y negocios, realizados al amparo de la organización obrera, — la "unificada" U. S. A. marcha a una irremediable disolución. La parte del león la desean para sí los socialistas, que al improvisar su C. O. A. contaron con una promesa de apoyo de los bolcheviques (que será efectiva en cuanto, en el plano internacional, se unan Amsterdam y Moscú) y con la circunstancia, tan empeñosamente buscada por los intriguantes moscovitas, de esa prevista decadencia del mismo anarquismo y camalote.

No nos sorprende el proceso seguido por la última alianza sindicalista y la rapidez de su disolución. El fenómeno es viejo y se repite siguiendo la misma trayectoria de otras fracasadas tentativas de desplazamiento de los anarquistas del movimiento obrero. De la misma manera que la Unión General de Trabajadores, incubada en el partido socialista, debió nutrirse con los desperdicios de la F. O. R. A. y con ese "aita" que no pudo sustraer mucho tiempo; en la misma medida que el sindicalismo, nacido de la primera división del proletariado, fué agonizando en sus diversas encarnaciones — en la C. O. R. A. y en la F. O. R. A. del noveno Congreso — así la U. S. A., descentrada por las luchas internas y por la mala conducta de sus inspiradores y guías, desaparecerá del escenario de las luchas de la clase trabajadora de este país.

Esa muerte natural... no la sentirán los bolcheviques, aun cuando, por táctica, reprochen a los socialistas su actitud divisionista al improvisar la C. O. A. Para los anarquistas, se trata de un desenlace previsto, y poco tendríamos que agregar al responso que le entonan los enterradores de la pobre "unidad obrera", si, con esa muerte, no reusitara de nuevo en nuestro campo la vieja salamandra de la intriga y del confusionismo.

Al proceso de disolución del sector sindico-reformista siguió siempre un movimiento disgregador en el seno de la F. O. R. A. En las presentes circunstancias, éste se adelantó a aquél. Los sectores opositores, en su guerra contra la F. O. R. A. y LA PROTESTA, están creando el ambiente propicio a una nueva tentativa de unificación... que sería el recurso salvador de los alistas y sindicalistas de la U. S. A.

Directa o indirectamente, fraccionados o en bloque, los opositores de la F. O. R. A. pasarán a fortalecer el sector usista, que despedazado por las intrigas de los grupos "unificados" pierde día a día nuevos cotizantes y queda reducido a la camarilla de viejos y nuevos camaleones. El primer paso en ese sentido, lo acaba de dar el grupo antichista denominado Pintores Unidos, unificado con los elementos de la supuesta Federación de Pintores. Descartado el aspecto sindical de la cuestión y aun admitiendo que se llegue a ese extremo por razones tácticas, ¿qué nos demuestra ese caso insólito de desvergüenza y cinismo? Hay que tener presente que toda la Federación de Pintores está representada por tres bolcheviques y por los cuatro alistas capitaneados por Sebastián Ferrer. Y promiscuando con esos elementos, dar la mano al conocido amoral, admitir la elaboración de un traición expulsado de la F. O. R. A., importa tanto como hacer de la traición y del chantaje una práctica moral. Por otra parte, la inspiración unificadora del grupo pictórico parte de la U. S. A. y de su actual secretario, el vago e intrigante Ferrer, cosa que no parece tener importancia para el grupo antichista de Pintores Unidos.

Que el golpe dado en falso por los pintores antichistas coja en una posición delicada a los mentores de la

secta, lo demuestra el hecho de que "La Antorcha" haya dado la voz de alarma... después que los hechos se habían consumado. Pero el periódico de la oposición se olvida del verdadero proceso de la tendencia irresponsabilista difundida y amparada en sus columnas. ¿Qué importa que conste la irremediable oposición de los anarquistas a esos enjuagues, si con su prédica desahuchada fomentó siempre toda clase de contradicciones y protegió las más groseras deformaciones del espíritu, la táctica y los principios de nuestro movimiento?

Estos todos son hijos de aquellos polidos. "La Antorcha", en su papel opositor, tomó partido por todos los dioses, guiado sólo por el deseo de provocar crisis en la F. O. R. A., derribar consejos federales y "desocializar" a LA PROTESTA. Los industrialistas que buscaban la unificación corporativa, los partidarios de la neutralidad ideológica en los sindicatos, los imitadores del sindicalismo catalán y del sistema I. W. W., encontraron amparo en el sector antorchista. Y los mismos alistas, si no obtuvieron la adhesión abierta de esa capilla amoral, en cambio no fueron combatidos por los que hoy, para guardar las apariencias, simulan que los combaten y aconsejan a sus parciales que no acepten la alianza propuesta y en parte sellada por el matrimonio de los pintores de la U. S. A. y del sector de la oposición sistemática.

"La Antorcha" es responsable de ese evidente caso de inmoralidad revolucionaria. Pero encuentra más cómodo poner en marcha el disco de la consecuencia... que jamás observaron sus escribas y fariseos, para censurar los actos de sus amigos, que sólo pueden ser responsables de obrar de acuerdo con las normas establecidas por el antorchismo.

El fundamento teórico que opuso "La Antorcha" a la alianza de su grupo pictórico con el sector usista, es este: Las discrepancias de los trabajadores parten de un fundamento moral. "de principios doctrinarios que forman la base sobre la que cada fracción proletaria desenvuelve su obra." Y agrega: "La separación de estas fracciones no es el producto de situaciones peculiares de los distintos militantes, sino el resultado de una cantidad de interpretaciones (las interpretaciones se miden por cantidad?) de los problemas que deben encarar los trabajadores."

De acuerdo, Pero ¿qué "cantidad" de interpretaciones nos ofreció "La Antorcha" en su contumaz oposición a la F. O. R. A. y a LA PROTESTA? ¿En qué medida contribuyó a combatir el confusionismo imperante en los últimos años y a clarificar las ideas y a evitar la promiscuación de elementos de diversa contadura ideológica? "La Antorcha" es el órgano de la oposición, y no tiene tiempo para ocuparse de ciertos problemas. Y si ahora incursiona en el campo de la doctrina es para intentar salir del mal trance en que la coloca el grupo desorbitado que se rotula Pintores Unidos.

A "La Antorcha" le preocupa esa situación y quiere salir de ella a toda costa. Como no puede argumentar mucho siguiendo el método doctrinario, deduce consecuencias... y, como siempre, recurre a la mentira. Entra en funciones el viejo juego de los intriguantes. Coteja la F. O. R. A. del IX, en LA Plata, y la delegación forista, compuesta de E. López Arango y A. A. González dando la mano al levantamiento de un movimiento que cala aplastado por sus propias faltas y errores."

La afirmación es cinica. El que eso escribe miente a sabiendas o le hacen sentir los que tan mal le informaron.

¿Qué militante ignora que la delegación a LA Plata, en el congreso sindicalista, está compuesta por González y Ferrer? Después del abrazo de esos dos sujetos con los camaleones, previsto por los que en secreto trabajaban la disolución de la F. O. R. A., el consejo federal resolvió desautorizar al "secretariado", nombrando una nueva delegación, compuesta por B. Aladino y E. López Arango. ¿Qué importa que se desocialice a LA Plata para deshacer el pastel de los unificadores... que no tragarán los anarquistas a pesar de estar bien confeccionado.

Por qué "La Antorcha" no afirma también que su grupo de pintores se aliga a la U. S. A. inspirado por López Arango? Para el caso sería lo mismo que decir que la payasada de LA Plata contó con el concurso de quienes precisamente desbarataron los planes confusionistas del "secretariado" y de otros agentes de la Tercera Internacional, jamás combatidos por "La Antorcha", porque se trataba de personalismos fomentados por los consejos federales y la redacción de LA PROTESTA, según el decir de los más notorios antorchistas.

Descargar sobre otros la responsabilidad de errores propios, será muy cómodo para individuos que no tienen noción del decoro y de la vergüenza. Pero los hechos no pueden ser tergiversados y negados en su pristina claridad. De ahí que "La Antorcha", para no desmentir su historia de ciega moral, haya dado un nuevo paso en falso. Y lo peor del caso es que esos ciegos sin larzillo no podrán tener enmienda.

LOS CHANCHULLOS  
DE GINEBRADescorriendo el velo de la  
intriga internacional

Se dijo en el momento de clausurar las sesiones de la conferencia extraordinaria del consejo de la Liga de las Naciones, que la postergación del ingreso de Alemania en el concilio de Ginebra se debía a la actitud del Brasil. El delegado brasileño, con africana pertinacia, pedía para su país un puesto permanente, a título de gran potencia, oponiéndose al ingreso del Reich de acuerdo con las condiciones establecidas en Locarno por Briand, Chamberlain y Stresemann. Y vino esas resoluciones sólo pueden ser tomadas por unanimidad, la conferencia debió ser aplazada hasta que se despegase esa tormenta tropical...

Esas eran las razones dadas por los interesados en impedir la reconciliación de Francia y Alemania, que es en el fondo el verdadero problema discutido en Locarno y en Ginebra. Pero la realidad es muy distinta. Brasil fué el instrumento de una conspiración diplomática, atribuida por el diario "New York World" a los letrados y a los políticos entendidos en cuestiones americanas para resolver sobre la forma en que el gobierno norteamericano hará frente a las nuevas dificultades. Se tiene entendido, dice un corresponsal al dar cuenta de esas actividades, que se hará una importante declaración pública, probablemente el 24

de marzo, en la que se expresará la opinión de los Estados Unidos sobre la situación de la Liga de las Naciones, y se hará un llamado a la cooperación de las naciones para resolver los problemas internacionales. El "New York World" agrega lo siguiente: "No existe ninguna razón para suponer que el Brasil por sí solo se levantó contra todas las potencias europeas y hizo fracasar sus aspiraciones. El Brasil no malogró la conferencia; las potencias permitieron al Brasil hacerla fracasar. La prueba está en la actitud que asumieron los estadistas europeos hacia el Brasil. Ni uno pronunció una palabra de reproche."

"No existe ningún hombre tan ingenuo que pueda creer que los políticos europeos no habrían hecho caer todo el peso de la responsabilidad del fracaso de la conferencia sobre el Brasil si no hubieran estado de acuerdo con él. En este caso se nos impone olvidar al Brasil y preguntarnos cuáles eran las causas de que el acuerdo de Locarno no pudiera cumplirse."

"Las verdaderas causas son, como lo hemos dicho, los acuerdos secretos entre Francia e Inglaterra y quizás Italia contra las aspiraciones de Alemania. La existencia de tal acuerdo secreto ha sido desautorizada, sin embargo, el hecho de que los desautorizadores, más de una vez, se ha visto que existía un

acuerdo secreto para dar a Polonia un asiento permanente en el consejo de la Liga de las Naciones para contrarrestar la influencia de Alemania, y por ese acuerdo el gobierno británico tuvo que desistirse a la opinión pública inglesa y seguir la política de Briand."

Lo que faltaría saber ahora, es en virtud de qué intereses el gobierno brasileño se prestó a ser el instrumento de esa intriga del capitalismo francés, británico e italiano. Pero eso no será un misterio para nadie, aun cuando no se conozcan los verdaderos entretelones de la farra: el Brasil es una colonia del capitalismo europeo y como sirviente del imperialismo obran los mulatos que gobiernan a esa república de South America.

EL PLEITO CHILENO-  
PERUANO¿Fracasará la receta  
monroísta?

Con el relevo del general Pershing, compunedor del conflicto chileno-peruano, se creía que los asuntos de Tacna y Arica marcharían mejor. Al primer representante del presidente norteamericano, lo tacharon de parcial los chilenos, pues se llegó a decir, en la prensa de Chile, que el agente del árbitro favorecía abiertamente los intereses de Perú. Pero con el cambio de compoñones no se arregla el viejo pleito del Pacífico. No es posible reconciliar los intereses de las partes en pugna y forzosamente habrá que dar a alquilar la razón.

El hecho es que el plebiscito anunciado para en breve fué postergado por la intervención norteamericana. No es fácil poner de acuerdo a chilenos y peruanos sobre la forma de realizar esa consulta. Y, claro está, si las partes interesadas no aceptan los acuerdos del árbitro, el arbitraje carece de valor jurídico y sólo puede ser impuesto por la fuerza.

A ese extremo no está dispuesto a llegar el gobierno yanqui, pues se despreciaría en su papel de árbitro en las disputas de los países americanos. Por otra parte, el teatro de los acontecimientos está demasiado lejos para que Estados Unidos cote una intervención armada y se decida a cortar una revuelta que no le interesa. Pero, si se desprecia la fuerza, ¿cómo se resolverá el pleito? De ahí que las nuevas dificultades surgidas en la Comisión Plebiscitaria de Tacna y Arica, en la que el secretario de Estado de la Unión, Mr. Kellogg, llamó a una conferencia a políticos entendidos en cuestiones americanas para resolver sobre la forma en que el gobierno norteamericano hará frente a las nuevas dificultades. Se tiene entendido, dice un corresponsal al dar cuenta de esas actividades, que se hará una importante declaración pública, probablemente el 24

## Excepciones a un criterio

## El anarquismo antes y después de la guerra

En medio del vértigo de sangre en que envolvería a los pueblos el mercantilismo burgués durante ese período horrible de vastación que se denominó guerra europea y hubo de traducirse en conflicto mundial, las clases conservadoras salubres recogidas su victoria contra las ideas sociales. Los que tuvimos que cruzar ese período amargo como espectadores pasivos de la terrible contienda — y somos la casi totalidad de los anarquistas — sabemos con cuánta sorna nos trataban nuestros adversarios cuando, a pesar de todo, agitábamos la esperanza de mejores tiempos para la humanidad y manteníamos nuestra confianza en una reacción del espíritu popular entonces embargado por los sofismas nacionalistas. Debimos soportar el ludibrio de los inconscientes y las pulas de los torpes, llenos de unión patriótica, que veían revivir el pasado en la actitud de las masas, rendidas por entero a los imperativos de la tradición.

La revolución rusa vino a poner una nota de alegría en nuestros corazones. Se disipaba una nebulosa tétrica en el alma anarquista que durante tres años había venido aflojándola. En realidad había motivos en abundancia para dudar del éxito de nuestra labor de sembradores de ideales en cerca de tres cuartos de siglo de propaganda anarquista y después de haber escrito una historia propia con capítulos de luz y de heroísmo.

Aun no ha sido bastante estudiado ese fenómeno de la psicología de la multitud, tan profundamente revelador de su inconsciencia. Se ha atribuido a la social-democracia, de cuya influencia dependía el proletariado militante en los países empeñados en la contienda, esa conducta, pero es incierto que ese elemento de conservación social haya obrado en forma decisiva en la determinación de las masas. Tampoco faltaban grupos suficientemente emancipados de ideas pre-

## LA PROTESTA

Diario de la mañana

## EL SUPLEMENTO

Aparece los días Lunes

Suscripción mensual a

ambas publicaciones: \$2.-

de este mes, fecha en que la Comisión Plebiscitaria deberá decidir lo relativo a la protesta peruana contra el plebiscito inmediato, y a la petición chilena de que se realice en segunda. Respecto a los proyectos del gobierno yanqui sobre el cumplimiento de las disposiciones arbitrales, el mismo corresponsal informa lo siguiente:

"Se considera que en caso de que Chile a Perú se retiren de la Comisión Plebiscitaria, será inútil que Estados Unidos trate de continuar con el plebiscito, estando ausentes los representantes de uno de los países interesados. En caso de que sea necesario abandonar la idea del plebiscito, Estados Unidos es casi seguro que declarará que no le corresponde ninguna responsabilidad, y dará a la publicidad los hechos concretos, para demostrar por qué fracasaron los esfuerzos del árbitro."

De hecho parece descartado ese fracaso. El diario "El Mercurio", de Santiago de Chile, recogiendo la opinión de los entendidos en intrigas diplomáticas, hizo hace pocos días esta interesante declaración:

"Ante la situación sin precedentes en Derecho Internacional, de que sean precisados los encargados de cumplir una sentencia arbitral queñenes obstaculizan su cumplimiento, se acentúa la opinión de que el gobierno de Chile debe poner este hecho en conocimiento de todas las Legaciones, para que, a su vez lo transmitan a sus respectivas autoridades, y, principalmente, a la Liga de Naciones. Es incuestionable que este organismo no mirará con indiferencia un problema de vital importancia y del cual tomó conocimiento en las anteriores décadas a una iniciativa del Perú. Si la comisión norteamericana declara improcedente el plebiscito, quedaría terminada su misión de árbitro, y se volvería a la situación anterior a la intervención de la Liga de Naciones, de la cual forman parte Chile y el Perú."

Ese paso, como demostró que la receta monroísta es rechazada por los mismos que la pidieron al paternal Tío Sam? Si fracasa la doctrina de Monroe para poner paz entre Chile y Perú, quedará el recurso de una intervención amistosa de la Liga de las Naciones. Pero en Ginebra no encontrarán los plebiscitistas la justicia que reclamaron para liquidar el difícil pleito de Tacna y Arica.

juicio y harto convencidos de la clase de intereses que las naciones han a beligerar en el gran conflicto, y con su pasividad permitieron que la carne de esclavitud fuera a ofrecer su último tributo a los explotadores, brindándose incondicionalmente al sacrificio de los desgarramientos sobre los campos de batalla, en aras de objetivos que no han llegado a comprender hasta después de la horrenda matanza. En realidad las responsabilidades en este aspecto se comparten entre los que han suzudado a las masas a la destrucción recíproca y los que contemplaron el hecho con indiferencia, sin adoptar una actitud bastante clara frente a la hecatombe que se preparaba.

Y no fué porque la sorpresa haya tomado desapercibidos a los grupos revolucionarios, pues el acontecimiento estaba previsto con muchísima antelación y la posibilidad de que una chispa produjera el hecho incendio de antemano descontado. Lo que hubo es que se creía inevitable ese accidente sangriento y aun necesario para apresurar la caída del régimen. La concepción marxista del agotamiento de las energías del capitalismo y su suplantación inmediata por la sociedad de los justos, no era extraña a la mayoría de los anarquistas. Pocos se han preocupado de pasar por el tamiz de la crítica antes de la guerra, y no faltaron los que se apropiaron sin saber lo que hacían.

Entre nosotros, porque desde los comienzos de nuestra lucha debemos oponer ideas a sofismas para contener la invasión de los socialistas sobre el movimiento obrero, debía entender sistemáticamente todo lo que no fue tan corrientes para de un idealismo superior, la composición de lugar estaba hecha en cuanto a la virtud de los fatalismos como factores de transformación decisivos. Nunca nos hemos llamado a engaño. Ni en la neurosis ideológica hemos descubierto otra cosa que una tendencia paralela al más

puro marxismo. Barruntamos que no obstante la diferencia de caminos, tendríamos por encontrarse un día sobre un mismo plano de actividades, en pos de un idéntico objetivo.

Y se encontraron aquí y en todas partes, si bien por insuperables motivos de ambiente entre nosotros el sindicalismo no hace política electoral. Ya la haría si hubiera posibilidad de desahogar de la mentalidad obrera, de que tanto se lamentan plañideramente las dos fracciones marxistas en que se divide el socialismo de Estado, la desconfianza por la acción política. A desearse esta tendencia entre los trabajadores, tienden de consumo los llamados partidos de vanguardia con sus prácticas y sus prácticas y el sindicalismo camaleón (todos los sindicatos los son) con sus prácticas, ya que por prácticas semejantes no está madura la mentalidad obrera. De allí que multiplicamos su chachara revolucionaria, los jefes de los indios de la U. S. A., cada vez que un problema social concurre a agitar el espíritu proletario mientras se dejan por entre las fronteras de un verbalismo sonoro a los contrabandos con el Estado para eludir sus dificultades cada situación grave, excluyendo los gestos arriesgados. Sin conglomerados precarios se conforman con extorcionarles las extremidades y dejan hacer a los rabinos de su capu un sayo. Inhabilitados para discernir, consecuencias de ciertos hechos, nunca descubren la verdadera y única tendencia de sus tuteladores, de un indeleble color político.

Queremos decir, pues, que de la posición que el anarquismo ocupa en cada país depende en mucho la actitud de las masas a quienes lucha con su espíritu. Aquí se atribuye a un menor bagaje de conocimientos la indiferencia del pueblo por los sofismas patrióticos y a la mezcla de razas provenientes de todas las latitudes del globo, pero se ignora que es el país entre todos del mundo que más difunde el sentimiento de la nacionalidad y sin mayores frutos. La educación primaria y superior se consagra a crear mentalidad de esa clase con pretensión, y sin embargo hemos visto cómo la intelectualidad burguesa, excepción hecha del profesionalismo político, se ha espantado ante la amenaza de conflictos internacionales, más previsora que melancólica, por falta de fe en el pueblo, cuya indiferencia glacial ante las alharacas del patriotismo ofrece poca confianza a los que han de obrar como correa de caudillo para satisfacer los deseos. Hasta las sumas fabulosas para armamentos, deben ser votadas entre gallos y media noche sin discusión parlamentaria para no alarmar a la población.

Por mucho que se sutilete hay que convenir en que ciertos sofismas morales han sido malogrados por la propaganda anarquista, figurando en primer término el absurdo nacionalista. Bien lo han comprobado los hechos, pues más las consecuencias de los propios errores que de los errores de los otros de los proletarios envenenados por la crítica marxista más o menos tolerada por los anarquistas con su conducta de promiscuidad entre eventos que se habían hecho sistemas metódicos y se aplicaban sin ninguna restricción por los motivos más insignificantes. Desde esa tibia no ha prevalecido, y puede citarse a España como un ejemplo eloquente, el anarquismo goza de buena salud moral. Entre el torbellino de barbarie allí imperante, se conserva como una fuerza inoperante, en el plano de la acción popular que algunos fallidos del socialismo se empeñan en debilitar sin éxito apreciable, desviándola por cauces tortuosos y llenos de lodo.

Entretanto, contemplamos el cuadro desolador que nuestras fuerzas presentan en otros ambientes después de haber malogrado de energías en gestos inofensivos en colaboración con amigos ocasionales que habían de vender por los treinta dineros de Judas a los hombres todo corazón, un día aprovechados para servir intereses subalternos. Impotentes hoy por la confusión llevada a sus propias filas merced a las corrientes melancólicas infiltradas en su modo, si se los requiere para nada ni siquiera constituyen como una fuerza. Tienen absoluta libertad para filosofar a sus anchas, que es la misión que se han impuesto, mientras los misticismos de la revolución guasta terreno en la conquista de conciencias para el mal.

El problema es atormentador. A nadie de biera extrañar que sea motivo esencial de nuestros mayores preocupaciones. Sin embargo, abundan los que se lamentan de nuestra insistencia, para ellos barridos, en una cuestión de actualidad siempre palpitante.

En cuanto a la probabilidad de que nosotros entendamos el futuro, admitimos que puede ser discutida. Pero el hecho no eludirá los deberes de conciencia que esta hora impone. Si hubiéramos de desentender por anticipado cohechos pródigos de cada jornada a iniciarse, alertaríamos una ilusión incompatible con nuestro raciocinio. Bastante la satisfacción del deber cumplido.

¿Habrá que tener en vista, como un resultado indefinible de todo empleo bien intencionado, el fracaso? Eso sería, descomulgador. Además, es inadmisiblemente, Quince han llegado a crear un movimiento serio, vigoroso y responsable y han transmitido energías más allá de su propio radio de acción, alentando a los demás y apoyando en forma notoria sus actividades después de cada crisis de esfuerzos, tienen derecho a mantener la esperanza de que no todo se pierde de cuanto crecen para orientar a los que una interposición errónea o un acontecimiento insólito ha desviado de sus rutas.

Seguimos pensando que la guerra no ha determinado todas las consecuencias depresivas para el movimiento revolucionario que se le atribuyen. Obró sólo como un motivo retardador de ciertas mentalidades contaminadas por vicios históricos. El criterio anarquista no tuvo por qué variar frente al hecho brutal previo. Tuvo, como antes, los mismos fundamentos en que afianzarse.

Y se afianzó incontestablemente. Por eso decíamos que el regocijo de los que proclamaron nuestro fracaso cuando crepitaban las llamas del incendio sobre los campos de la guerra europea y las multitudes obreras feroces y entusiastas por el ideal de su emancipación, se desahogaron con sana satisfacción por haberse librado de la pesada carga de la incertidumbre llevada a nuestras almas por la futura conducta del anarquismo universal, en mala hora tocado por los errores de algunas de sus primeras figuras. Bien pronto debimos experimentar los efectos de esos errores, que habían hallado terreno de expansión en algunos espíritus mal conformados. Vale decir que la causa existía antes que su causa.

Contra ella seguimos luchando aún, cubriéndola de toda conexión a las tendencias ajenas, igualmente reflejadas por los trabajadores en ambos planos de la actividad social: el político y el económico.

En síntesis, ni han cambiado los motivos que nos han hecho anarquistas, ni se ha modificado nuestra manera de concebir por la coexistencia de enemigos inherentes al sistema capitalista.

Estamos donde estábamos y donde quisieramos se conservaran todos los que dicen compartir nuestras ideas.

## INFORMACION COMERCIAL

### Los negocios de la Nep con los capitalistas de la Argentina

El corresponsal en Vigo de "La Nación" escribe, con fecha 19 de corriente, esta información de carácter especial: "En el Cap Norte, pasó para Hamburgo desde donde se dirigirá a Moscú, el delegado del Soviet en la República Argentina, don Simón Singerman. Le interrogué respecto a su misión en Buenos Aires, y me dijo que su viaje obedecía al deseo de establecer relaciones comerciales entre la Argentina y Rusia. —Hasta 1925 — me dijo —, las relaciones comerciales, que siempre fueron intensas, se interrumpieron en las materias primas, como el trigo y el hule, se hacían en Londres, Liverpool y Hamburgo por intermedio de los comerciantes. En 1925, el Soviet se dirigió directamente al gobierno argentino, insinuándole la conveniencia de que se admitiera en Buenos Aires una Comisión comercial, y en ese sentido se dirigió Tchitcherín al Dr. Galbrido. En 1924 partió de Moscú un señor presidido por Nikitichou, hoy en balador en Mongolia, y se detuvo cuatro meses en Londres, sin obtener permiso para desembarcar. Ya entonces funcionaba en Nueva York la Sociedad Comercial Amtorg Trading Corporation, propiedad del Soviet, intermediaria para las relaciones comerciales entre el Soviet y Estados Unidos. El gobierno ruso consideró oportuno aprovecharla y establecer en Buenos Aires una sucursal o sociedad análoga para exportar de Rusia las materias primas que la Argentina necesita. En misión me fué encomendada por mi concieniente de la Argentina".

Le pregunté si había obstáculos en la Argentina, y el Sr. Singerman me respondió: "Ciertamente; había obstáculos en el ambiente, pero casi toda la prensa no me fué hostil, obteniendo del comercio facilidades. Gran parte del éxito se debe también a nuestros amigos Silva y Guido. Al principio, el gobierno no hizo vigilar por la policía, pero pronto se convenció de nuestra seriedad y honradez, y puedo afirmar que la opinión del gobierno argentino cambió respecto a las relaciones comerciales del Soviet, y esto no me place, pues si esas relaciones fracasasen, Rusia compraría materias primas en el Brasil, en el Uruguay y en la India, en contra nuestra voluntad".

Después de una pausa, agregó: "El Soviet tiene fundadas esperanzas en el éxito de la misión, basando en las opiniones de los argentinos destacados ante la Sociedad por el gobierno, tan fundadas, que actualmente quedan en Buenos Aires Yrersky y varios empleados con poderes para establecer una sociedad análoga. Acerca de esto nada hay de fijo todavía, pero se hará, porque las pruebas lo hacen necesario. —¿Qué pruebas son esas? — pregunté. —Pues que hemos comprado ya mercancías por un valor de 7.000.000 de pesos oro. Un vapor partió para Odessa y otro estaba al salir, yo, completando un cargamento de hules y quebracho con el mismo destino. El señor Singerman finalizó diciéndome: "Yo voy a Moscú a exponer a mi gobierno la simpática actitud de la Argentina. Poco nos importan las sospechas de los primeros momentos. Rusia no quiere involucrarse en los asuntos privados de otros países; que cada cual viva lo mejor que le convenga, pero Rusia está dispuesta a mantener comercio con todos, pues los hombres de todos los países no debemos los unos a los otros. Afirmar que en Moscú reina una verdadera democracia que no existe en Europa y que vive por derecho propio en América. Sólo lamenta que el subcomandante de guerra, Selanski, el 27 de agosto de 1925, en Nueva York, cuando se disponía a desembarcar una misión".

D. Singerman pedirá al Soviet que le permita regresar a la República Argentina representando a la Amtorg Trading Corporation. ¿Comentarios? La noticia transcrita se comenta sola. Los negocios son los negocios.

## Lo que se discute en España

### Sentido constructivo

El capítulo sexto del folleto *Trayectoria* de la C. N. de la Peiró, es el que me inspira las presentes líneas.

Partiendo de la base de que la consolidación del triunfo del pueblo como hecho de fuerza está en la rapidez con que se logra la producción en forma que no deje de estar satisfechas las necesidades del momento, opina que esto sólo se consigue con una preparación práctica en sentido constructivo de la organización económica-social futura, o con una dictadura. Contrario a ésta, Peiró se pronuncia por la primera, y para llegar a las filas de la C. N. de la Peiró, de los trabajadores intelectuales y el estudio del engranaje de la gran industria y de las cuestiones comerciales y económicas del mundo burgués.

Del capítulo que comenta de la obra de Peiró, se desprende que su autor ve en la organización económica de nuestro futuro la continuidad del funcionamiento actual de la máquina productora; el que al hablar de la vida de las grandes ciudades no prevea la desarticulación de estos enormes conglomerados de población, fetos monstruosos del sistema industrial, viene a confirmarnos en nuestra creencia. Natural es que, teniendo una visión así de la futura sociedad, se crea imprescindible ese cúmulo de conocimientos. La pretensión de substituir las funciones directivas de la burguesía trae aparejada la asimilación de su cultura financiera.

Nuestra revolución no puede ser un movimiento que cambie sólo la faz de la sociedad, que se limite a substituir la clase burguesa; ha de llegar más hondo y remover hasta sus cimientos, destruyendo el capitalismo junto con todo su engranaje; y una revolución así, daría lugar a una situación, un esquema de edificio social de soluciones completamente distintas que las del sistema capitalista. Ya sabemos que para verificar la adaptación de los nuevos elementos precisaría desarrollar una enorme labor; más, si la conciencia popular, el espíritu libertario, no está entonces a la altura de las circunstancias, habremos fracasado, sin que pueda evitar "nuestra" derrota la falange de técnicos que la C. N. de la Peiró incubió de aquí al día del triunfo.

Es bien cierto que, por muy elevado que fuese el espíritu de las gentes, el triunfo de nuestra revolución no podría afirmarse si la satisfacción de las necesidades materiales no estaba asegurada. Ahora, que nosotros creemos que esas necesidades podrían ser limitadas en los primeros tiempos a las más imprescindibles de comer, vestir y habitar, ¿y no está el proletariado capacitado profesionalmente para atenderlas, aun con la abstención de los técnicos?

No pretendemos de ninguna manera pararnos sin los obreros intelectuales de la producción; la limitada educación profesional que se da hoy al obrero manual, hará forzadamente necesaria su colaboración. Pero, ¿cómo puede ser substituido el obrero manual hoy a nuestra organización? No parece más bien que la entrada del espíritu burgués de estos señores traería a nuestras filas el bacilo reformista y servirían de barrera a las ansias de emancipación del verdadero proletariado, con lo que, en vez de asegurar su colaboración en el futuro, harían interminable la llegada al ese futuro.

Creemos, así, que los técnicos no han de adherirse inmediatamente a nuestra situación y ello retardará su consolidación. Más, ¿cómo de confiar tan poca cosa en la transformación espiritual que ha de operarse en ellos, ante el grandioso espectáculo del derriumbamiento de la vieja sociedad?

Si sólo los preparados ideológicamente al calor del movimiento obrero pueden encon-

esto nada hay de fijo todavía, pero se hará, porque las pruebas lo hacen necesario.

—¿Qué pruebas son esas? — pregunté. —Pues que hemos comprado ya mercancías por un valor de 7.000.000 de pesos oro. Un vapor partió para Odessa y otro estaba al salir, yo, completando un cargamento de hules y quebracho con el mismo destino. El señor Singerman finalizó diciéndome: "Yo voy a Moscú a exponer a mi gobierno la simpática actitud de la Argentina. Poco nos importan las sospechas de los primeros momentos. Rusia no quiere involucrarse en los asuntos privados de otros países; que cada cual viva lo mejor que le convenga, pero Rusia está dispuesta a mantener comercio con todos, pues los hombres de todos los países no debemos los unos a los otros. Afirmar que en Moscú reina una verdadera democracia que no existe en Europa y que vive por derecho propio en América. Sólo lamenta que el subcomandante de guerra, Selanski, el 27 de agosto de 1925, en Nueva York, cuando se disponía a desembarcar una misión".

D. Singerman pedirá al Soviet que le permita regresar a la República Argentina representando a la Amtorg Trading Corporation. ¿Comentarios? La noticia transcrita se comenta sola. Los negocios son los negocios.

trarse aptos para ser miembros de la sociedad antiautoritaria, retirémoslos a nuestras casas, porque nuestras doctrinas serían un sueño. ¿Cómo, si no, vencer la oposición, con la negativa de una reeducación profesional, de los innumerables individuos que forman la burocracia oficial y privada, los profesionales de la policía, corte, magistratura, etc., etc., cuyas funciones no existirán en la futura sociedad? ¿Cómo la de los profesionales del robo y de la prostitución, gremio más grande que la más grande de las ramas de la producción?

¿Por qué pone el ejemplo de los metalúrgicos italianos para que nos demos cuenta de las consecuencias que acarrearía en los principios de una nueva sociedad la deficiente técnica profesional de los trabajadores. Pero el movimiento italiano de 1920 no fué una revolución social; de serie, Giolitti, primer ministro, no hubiera podido adoptar la expediente política de *basista* feroz, porque no hubiera existido como jefe del poder público. Si la inauguración del trabajo en las fábricas empujadas hubiera sido precedida o acompañada de la destrucción de toda máquina coercitiva de todo el orden capitalista, se habría podido, asegurando en principio la satisfacción de las necesidades más elementales, llegar a poco a poco, salvando una vez tras las dificultades surgidas, a restituir la nueva situación.

Reconocemos, sin embargo, la ignorancia y desprecupación del problema económico futuro, que existe en el campo anarquista, pero no compartimos el criterio de Peiró sobre lo que ha de ser nuestra preparación en una vez tras las dificultades surgidas, a restituir la nueva situación. Reconocemos, sin embargo, la ignorancia y desprecupación del problema económico futuro, que existe en el campo anarquista, pero no compartimos el criterio de Peiró sobre lo que ha de ser nuestra preparación en una vez tras las dificultades surgidas, a restituir la nueva situación.

A. SESARTASO  
De "El Productor", Barcelona.

## LADRONEANDO

En su afán de recabar fondos de donde se pueda para mantener abastecido el osario de Marruecos, el gobierno español no desperdicia recursos. Ahora, agotados los medios legales por haberse terminado los recursos económicos de la nación, los rapaces turnan de la dirección actual organizando el latrocinio, y lo hacen mediante decretos de ley, que no son otra cosa que un trasunto de la fórmula clásica del asaltante de caminos: "la bolsa o la vida".

Días pasados el telégrafo daba cuenta de un asalto a un presunto refugio de sindicalistas, en donde los pequeños sequestraron, en lugar de un canasto lleno de bombas, un bulto con varios miles de pesetas que era lo que buscaban.

Ahora los organizadores del latrocinio han descubierto un verdadero filón y se disponen a explotarlo. Si les da resultado — que les dará sin duda alguna — van a tener fondos para mantener un año más la carnicería del Rif.

Con el pretexto de combatir el separatismo en cataluña los raspos de arriba acaban de dictar una ley de famélico decreto-ley, al que se adjunta una nota para los gobernadores de provincia. Un párrafo de dicha nota dice lo siguiente:

"El Gobierno actual se ha impuesto la obligación de recobrar para la bandera y la gloria nacional el prestigio que les corresponde".

El "centro" del patriotismo sigue siendo el recurso favorito del directorio. Pero agrega la información: "Se dan instrucciones severas a los gobernadores respecto a las medidas que adoptarán en los casos en que se pretenda desobedecer o resistir las disposiciones del decreto relativo al uso del idioma español, a la bandera y a los himnos, ya se trate de personas que pertenecían a asociaciones o no, ya a particulares."

Según los casos, se impondrán a los infractores del decreto multas que podrán llegar a 25.000 pesetas, y que disminuirán de acuerdo con las circunstancias y la situación económica del delincuente. Los interesados podrán interponer recursos ante quienes corresponden, pero es condición "sine qua non" depositar la multa antes de iniciar ninguna cuestión. Los gobernadores, en caso necesario, están autorizados a embargar los bienes de los infractores."

Los miembros pertenecientes a organizaciones oficiales incurrirán en las mismas penas que aquellos que se solidaricen con los infractores, realizando propaganda antipatriótica. Las penas se aplicarán en grado máximo cuando los delinquentes pertenecían a asociaciones oficiales, y sufrían como pena accesoria la pérdida de los cargos públicos y, si son profesionales, se les privará del ejercicio de su profesión."

Si el autor del delito no perteneciera a ningún organismo oficial, la pena accesoria será la suspensión en su cargo público y el exilio al extranjero."

Por último, se establece en decreto que en esta clase de delitos interviendrá la jurisdicción militar."

De modo que se dará el manotón de acer-

do con las finanzas del "candidato". Cuando más tenga, más se le quitará. Las víctimas del latrocinio oficial tendrán derecho a que, juro, pero primero entregarán la bolsa; después podrán golpear, que ya les van a abrir...

## LAZUZANDO A LA JAURIA

La tarde, vespertina de Avellaneda, que sale a la vejez pública como los chicos, salí a la calle, sólo para mirar al vigilante, "e, según tirando de a cuerda y agitando la campana de alarma contra los elementos que, según esa prensa mensajera, atentan contra, la "libertad de trabajo". Esa famosa palabra, "la agitación de la libertad de trabajo", es el estribillo de todos los que viven del "bajo aliento" clamando por el respeto a la "libertad de trabajo" que en ello estriba el sostenimiento de todos los vagos, porque sin esa "libertad", peligran los morales de cuantos comen "con el estómago ajeno".

Y en esta situación están los vagos que, se dedican al periodismo policial de Avellaneda. Por ello llaman al "bajo aliento" a la jauria contra los obreros que no se admiten esa "libertad" degradada. El corresponsal de este diario periódico, que es a la vez redactor de un organismo especial de la ciudad vecina, pide a gritos y sale pidiendo para los obreros a que nos los refiramos.

Es preciso que la policía redoble la vigilancia, que aumente el personal y que procure con energía contra los "bajo aliento" de la tranquilidad pública, "chillido" del infante. Y agrega:

Es imprescindible que los poderes centran se preocupen de una vez por todas de la urgencia que existe de dotar a esta ciudad de un servicio de policía que esté de acuerdo con sus necesidades.

Actualmente el servicio de vigilancia es muy deficiente, y ello lo comprueba la repetición de una serie de hechos delictivos y atentados a la libertad de trabajo, que viene sucediendo en pleno centro de la ciudad y en horas de mayor actividad."

Es muy lógica, después de todo, la granía de los señores de Avellaneda. La jauria de "libertad de trabajo", que a la vez significa garantía de la tranquilidad de los dueños de la libertad de trabajo, ha sido el toque que los ricos arrojan a sus perros. Y los periodistas de alquiler están en su papel bragado por la razón que les corresponde.

Pero esa plegaria miserable ha empezado a dar sus frutos. Y la jauria, aguada de continuo por esa prensa mensajera, ha empezado a dar zarzapos contra los obreros dignos. Hay varios detenidos en los calabozos y la jauria prosigue ofendiendo y dando dentelladas.

## LA SALUD DE LOS CATAMARQUEÑOS

En la última campaña electoral los políticos han recorrido la provincia de Catamarca en todas direcciones, — como se ha hecho en todas las demás regiones electorales del país, porque la fauna política que se trasporta que los camello y más activa que las ardillas — y de sus actividades a través de dicha provincia nos ha impuesto hasta en los menores detalles la prensa grande, que es el vehículo de la plaga más infecciosa que seola el país. Gracias a ese vehículo los infantes conocen los resultados electorales de todos los distritos catamarqueños, hasta de dónde han votado, sin duda alguna, los muertos, porque no queda otra cosa; los fraudes que hubo en tal o cual mesa, los errores de los bandos que intervinieron en la puja por los morales, los insultos que se dirigieron, reprimiendo a los candidatos en el centro o en el punto de la provincia; todo, en fin, lo que se relaciona con ese sucio negocio que se llama la política y con el acto electoral realizado.

De lo que no ha dicho una sola palabra es de la salud de la población catamarqueña. Los políticos en sus giras a través de la desolada provincia, no han tenido tiempo de fijarse en cosa tan insignificante como es el estado sanitario de la población provincial, que no puede ser más lamentable, como se verá por el telegrama que copiamos a continuación:

"CATAMARCA, 19. — En una excursión que hicieran ayer el jefe de la sección provincial, señor Amante, y el director de la asistencia a la infancia, doctor Enrique Ocampo, por algunos distritos de la capital, comprobaron el recrudecimiento alarmante del paludismo, especialmente en Ayacucho, donde el 50 por ciento de los niños que concurren a la escuela se encuentran atacados de dicha enfermedad".

Si el cincuenta por ciento de los escolares se halla atacado de la epidemia reinante, es de presumir las proporciones que asume el flagelo. El resto de los niños, los que no van a la escuela, y por lo tanto, escapan al control sanitario, estarán la mayoría infectados de paludismo, lo mismo que sus padres y demás hermanos. La población toda de la provincia estará presa de la peste devastadora.

Por los políticos "no" han visto eso irroviendo dolor que tiene postrados a los catamarqueños, "no" han sentido durante sus giras y vueltas por la provincia, los ayes de los millones de millares de enfermos. ¡Ah! Es que a los políticos sólo les preocupan los votos, aunque sea de los ciudadanos agonizantes, aunque sean de los muertos...

## LA PROTESTA en Montevideo

Se comunicó a los suscriptores que para tener relación con LA PROTESTA, los suscriptores de este Editorial, etc., deben en lo sucesivo dirigirse a José Núñez, calle Gonzalo Ramírez 1437, o a la Sdad. de O. Panadero, Santiago de Chile y San José.

EN EN

Siempre como trabajadores, según favorece en estas oportunidades y al Estado. Cruz de los señores de la jauria, que a la vez significa garantía de la tranquilidad de los dueños de la libertad de trabajo, ha sido el toque que los ricos arrojan a sus perros. Y los periodistas de alquiler están en su papel bragado por la razón que les corresponde.



# El domingo gran picnic benéfico de "LA PROTESTA"

EN LA ISLA MACIEL (PLAYA DE LOS PESCADORES)

El acto será amenizado por una selecta banda de música

**Entrada \$ 0.30 MENORES DE 10 AÑOS NO PAGAN Viaje bote \$ 0.20**

Punto de embarque: Pedro Mendoza y Gaboto: Tranvías que dejan en el mismo: 11, 12, 25, 28, 43 y 63 del Angio y todos los del Puerto

Todos los compañeros y simpatizantes deben concurrir al pic-nic, de hoy

## UN ENEMIGO DE LOS TRABAJADORES

Siempre hemos señalado a los diarios bur-  
gués como enemigos declarados de los tra-  
bajadores, y no obstante la mayoría de éstos  
seguen favoreciéndolos, invirtiendo sus cen-  
turos en esas hojas periodísticas que no pier-  
den oportunidad de difamar a la clase pro-  
letaria y de azuzar contra ella a las jaurías  
del Estado. Fresco está todavía el caso de  
Cruz, en que la prensa rica sirvió de  
escudo para llamar a los masacradores y  
luzbarridos sobre aquellos huelguistas.

En aquella ocasión pusimos bien de relie-  
ve el infame papel de los diarios grandes que  
publican en esta capital. A pedido del jefe  
de la Sociedad Rural de Rio Gallegos, el mi-  
nistro Corrales Falcón, toda esa  
prensa batió el parche del "bandolerismo",  
acusando a los huelguistas de ser ladrones,  
basta que los masacradores no terminaron  
su macabra tarea y la Patagonia no quedó  
"pacificada".

En la fecha el diario del pito, uno de los  
más acérrimos enemigos de los obreros or-  
ganizados, ha comenzado a azuzar a las jaurías  
de la provincia de Buenos Aires, para que  
no precisen mucho — contra los trabajadores  
es federales que actúan en el norte de la  
provincia.

Los cerballistas de esa zona deben de haber  
seguido la necesidad de agitar el cenorro  
y hacer cundir la alarma a través del país  
que saben que así sinestrosos designios. Es  
probable que en las sociedades de agricul-  
tura y cerballistas, comitaditas hace poco,  
se usen un Corrales Falcón que tire los hilos y  
lugar ballar los titeres de la prensa rica.  
De lo contrario no vemos a qué viene ahora  
el diario del pito a recordar, editorialmente,  
un hecho que ha ocurrido hace más de un  
año. Nos referimos a un tiroteo que hubo  
entre un cerballista "compañero" y varios  
conductores de carros. Hecho que dicho di-  
ario calificó de asesinato, sin duda porque el  
proceder no le pareció. Es bastante  
sopetoso, por cierto, la actitud del diario  
burgués, que se empeña en resucitar un he-  
cho y calificarlo acremente como obra  
que intervinieron en él, heridos casi to-  
dos en la refriega, se hallan en poder de la  
"justicia" y el fiscal del crimen está a punto  
de expedirse...

Y bien; ya que se nos ofrece una vez más  
la oportunidad de probarles a los trabaja-  
dores indiferentes que la prensa rica es uno  
de sus peores enemigos, ya que constituye  
un vehículo de difamación y en sus "juicios"  
se hacen los cobreros del "orden" para justi-  
ficar sus fechorías, vamos a copiar algunos  
párrafos del editorial mencionado.

Después de otras infamias vertidas contra  
los trabajadores agrarios que no se dejan es-  
quinar mansamente por los colonos y ce-  
rballistas, deja correr el veneno en la forma  
siguiente:

"En casi todas las estaciones ferroviarias  
de la zona agrícola que nos ocupa existen  
"resistencia" de resistencia de carteros y de  
"resistencia", son asociaciones criminales. Ca-  
recen de carácter hostil a los patrones inmo-  
viles, por una razón particular: son, en  
realidad, asociaciones mixtas. Participan de  
la condición patronal y de la de asalariados.  
Los carteros, por ejemplo, son, en gran par-  
te, propietarios de los carros y los establos  
son conocidos por "changarines", se contra-  
tan en "cuadrillas", inclusive el contralista,  
cobran un tanto por bolsa de cereal. La  
"resistencia", pues, es contra los agriculto-  
res y contra los cerballistas. A los primeros  
se les impone una caprichosa tarifa de acar-  
reo; a los cerballistas se les exige igualmente  
caprichosas condiciones de retribución  
del trabajo. Si así pararan sus fines, nada  
habría que reprocharles, desde que sería  
una defensa, a su modo, de los intereses ge-  
netales. Lo reprochable es la coacción que ejer-  
cen para lograr sus propósitos. Hermanados  
en la lucha, carteros y establos no escatiman  
la violencia a los cerballistas.

"Contra esas imposiciones que atacan la  
libertad de trabajo, los chacareros han cons-  
tituido sociedades, por consejos del Minis-  
terio de Agricultura. Uno de sus propósitos  
es la ayuda mutua en el acarreo del cereal, pa-  
ra evitar el trato con los carteros tiraniza-  
dos. Como se ha comprobado en el referido

caso de Echeverría, las autoridades bonaerenses  
desatienden las gestiones que las so-  
ciedades de agricultura formula para que  
se les respete la libertad de trabajo. En  
vez de garantizar el orden, el gobierno de la  
provincia fomenta, indirecta y directamente,  
la violencia. En forma indirecta, desoyendo  
las justas declaraciones de los chacareros  
que directamente, tolerando, con la pasiva-  
dad de la policía electoralista, los desmanes  
de los carteros y establos "federales".  
El fin de procelosismo determina esa cen-  
surable actitud de las autoridades bonaerenses.

Los establos y los carteros pueden muy  
bien defenderse de los cobreros sin recurrir a la  
supresión de la libertad de trabajo, ni al  
crimen alveoso. Si les cuesta comprender  
esta elemental regla de convivencia, la auto-  
ridad debe obligarlos a que respeten la ley.  
No es posible permitir que la propiedad pri-  
vada y la seguridad individual estén a merced  
de unos cuantos extraviados, pero más  
eficaces que están en los comités oficiales.

"El gobierno bonaerense está aún a tiempo  
para reaccionar. Se lo exige el manteni-  
miento del orden en la campaña y la tras-  
quilidad del trabajo rural. No debe espera-  
r a que las cosas se agraven".

Como ven los trabajadores agrarios, el di-  
ario más "serio" de la capital federal los di-  
fama y los veja. Porque se defienden de la  
voracidad capitalista como obreros consien-  
tos los difama y los veja, presentándolos como  
instrumentos de los políticos, a quienes  
la policía debe perseguir a sol y sombra.  
Y aquí así los trata es el "gran" diario  
"La Prensa".

## COMO SE FORJA UNA REVOLUCION...

Los obreros que van  
al Chaco

Desde que los bandidos capitalistas del  
Chaco y norte de la provincia de Santa Fé,  
por intermedio de los agentes del gobierno  
(vulgo agrónomos regionales) comenzaron  
a repicar las campanas de alarma de la fe-  
ta de brazos por recoger la cosecha del maíz  
y del algodón, iniciamos una serie de publi-  
caciones tendientes a demostrar a los tra-  
bajadores propensos a caer víctimas de la en-  
ganfía de los altos jorales, que existían vi-  
vientes engañados se recolectaban las zonas  
donde se les requería porque allí no había  
tales escases de braceros ni tales sueldos ele-  
vados. Dejamos en una de esas publicaciones  
que lo que desaban aquellos explotadores  
era que afuyeran obreros en abundancia  
para seleccionarlos y pagar jornales de ma-  
nobra, y que se quería también combatir por  
ese medio a los obreros organizados de esas  
zonas agrícolas.

Y parece que se han cumplido al pie de la  
letra nuestros pronósticos. Ya se han em-  
pezado a sentir los efectos de la afuente de  
braceros en la región algodonera; ya su-  
frieron el pre de los cobreros los ingenuos  
obrero que creyeron en las promesas de sus  
eventos explotadores y en la propaganda  
infame hecha con objeto de facilitarles ha-  
bita carne de explotación al bandante del  
Chaco.

He aquí lo que informa un telegrama de  
Santa Fé:

"La jefatura de tráfico de los ferrocarriles  
del Estado dió cuenta a la policía que  
tenía conocimiento de que en un tren proce-  
dente del Norte venía un grupo de obreros  
que habían asaltado algunos comercios de  
la estación Quilindi y traía propósitos de  
asaltar esta estación.

En presencia de la denuncia, la policía  
adoptó medidas destacando un grupo del  
cuadrón de seguridad y trasladándose a la  
estación Quilindi y otros altos em-  
pleados de la repartición.

El tren fué detenido antes de entrar en  
la estación y despidiendo un vagón donde  
viajaban 110 obreros. Estos pertenecían a  
una partida de 250 que se habían traslada-  
do al Chaco con promesa de que serían em-  
pleados en la recolección del algodón. Pa-  
rece que no se cumplieron las promesas que  
les fueron hechas y esos 110 obreros, después  
de asaltar algunos comercios, se dirigían a  
esta con objeto de reclamar del C. Norte

indemnización por los perjuicios sufridos.  
Si la policía los alojó en el cuartel de guar-  
diarceos y mañana las autoridades de la  
provincia les darán pasajes para sus res-  
pectivos destinos."

Y la odisea obrera que comenzó en las ofi-  
cinas de un ministro nacional prosigue en el  
interior del país. Los trabajadores lleva-  
dos al Chaco engañados con falsas promesas  
de jornales copiosos, mantención de primera  
y otras ganancias, se han visto, al comprobar  
que todo era mentira, obligados a tomar alimen-  
tos de donde había para no perecer de  
hambre. Lo cual les ha valido el calificativo  
de "asaltantes" y encima una encerrona y  
algunos sablazos de los cobreros del orden.

Más novelería que el hombre de bien, el  
agrónomo regional destacado en Tucumán,  
describe otro elemento de obreros produ-  
cido en la estación Charata en los truculen-  
tos términos siguientes:

"Entre obreros y familias que en número  
de ochocientos se trasladaron en busca de  
trabajo al territorio nacional del Chaco, se  
infiltraron elementos peligrosos, no obstan-  
te haberse fiscalizado los antecedentes indi-  
viduales. Cada uno de ellos poseía una li-  
breta de enrolamiento con la constancia de  
haber cumplido sus deberes cívicos en las  
últimas elecciones, y con esa documentación  
se acreditaban a primera vista como em-  
pleados útiles a la sociedad. Pero puestos  
en el campo de la realidad, se comprobó que  
son perniciosa y que han desconocido la  
eficiencia de la obra que tanto el gobierno  
provincial, por intermedio del Departamento  
de Trabajo, como el Nacional, integrado por  
los ferrocarriles del Estado y el Ministerio  
de Agricultura de la Nación, venían reali-  
zando en pro de la clase obrera.

Los revoltosos y clandestinos claudes-  
tamente, cuando llegaron a la estación de Cha-  
rata, y antes de contratar con los dueños  
de chacras y fincas las condiciones de tra-  
bajo, se aliaron, obligando al personal del  
ferrocarril a conducirlos de regreso a Tucumán,  
asaltando de paso las casas de comu-  
nidad de la población de Afanatura, donde el  
jefe político hubo de armar una parte de los  
hombres amigos del orden y que en unión de  
la policía, los detuvieron en calabozos im-  
provisados.

Estos elementos han sido reincarcerados  
durante la noche con destino a esta ciudad  
donde llegaron hoy.

Los ferrocarriles del Estado, como primera  
providencia, han resuelto suspender los trenes  
que conducen trabajadores, y mientras  
tanto la población de Tucumán recibía  
por ese contingente de asaltantes, que pasa  
de un centenar.

En previsión de los desórdenes que pue-  
dan ocurrir en la estación de San Cristóbal,  
se han puesto estos hechos en conocimiento  
del jefe de policía de la capital, y mien-  
tras tanto se enterará al gobernador de la  
provincia, a fin de que se adopten medidas  
conducientes a proteger a la población de  
estos elementos."

## DE ESTADOS UNIDOS LOS NEOFITOS DEL IDEAL

La familia el hombre futuro ten-  
drá que aprender prácticamente sus  
primeras nociones de la moral social.

Clemencia Jacquet.

Si ser moralista, ni estar encuadrados  
dentro de los cánones de la moral corriente,  
reconocemos que hay una corriente desbor-  
dada hacia los precipicios de un sadismo hue-  
ro de idealidad, y lleno de una corrupción  
propia de eunucos, con las energías castra-  
das.

Estamos en la cabecera de estas li-  
neas, el pensamiento de la Jacquet, para  
hacer recordación a unos cuantos sarca-  
stas, sin el empleo al "quiera de Iglesia",  
que pululan en los Estados Unidos, que los  
anarquistas, para ser tales ante todo y por  
encima de todo, deben ser consecuentes con  
ellos mismos, procurando que sus actos di-  
gan lo que ellos dicen sostener.

Creemos que los anarquistas deben res-  
petar a sus semejantes e inspirar la más con-  
fianza posible; de lo contrario, es ridiculi-  
zar el ideal y caer permanentemente en  
abismos sin salida.

Hay unos cuantos malandrines, en la tie-  
rra del Tío Sam, que mejor que denomi-  
narse ácratas, debieran llamarse gachos,  
rastreadores de la vida de los compañeros.

Son los cantores de *Amor Libre*, pero en el  
fondo mucho más tiranos que los negros  
de la fusta. ¿Qué concepto puede tener del  
amor libre un tarbuto, que roe libros y vive  
en estas regiones del norte, cuando después  
de haberse inmiscuido en la vida privada de  
algún compañero, empleando las mismas ar-  
guencias de un detective, abusado como un  
bellaco de la confianza que se le otorgaba,  
luego en nombre del *amor libre* y como cual-  
quier propietario de una hacienda, lleva de-  
lante del juez, a cumplir con todos los re-  
quisitos que la ley impone a la mujer?

Si, aquí están también los amorales, esos  
que se esconden en "El Único y su propiedad"  
de Stirner; estos pelagatos que, a ser justos,  
el libro de Max Stirner fué publicado allá  
por el año 1844, y entonces, a juzgar por  
los escritos de los hombres de esa época, el  
socialismo no se había presentado como cuer-  
po de doctrina científicamente organizado.  
Y son patanes esos que no llegan a cuatro,  
se encastilan y como las aspas de una ve-  
lota tiran del lado que viene el viento, que  
si, aquí están también los amorales, esos  
que se esconden en "El Único y su propiedad"  
de Stirner; estos pelagatos que, a ser justos,  
el libro de Max Stirner fué publicado allá  
por el año 1844, y entonces, a juzgar por  
los escritos de los hombres de esa época, el  
socialismo no se había presentado como cuer-  
po de doctrina científicamente organizado.

Y son patanes esos que no llegan a cuatro,  
se encastilan y como las aspas de una ve-  
lota tiran del lado que viene el viento, que  
si, aquí están también los amorales, esos  
que se esconden en "El Único y su propiedad"  
de Stirner; estos pelagatos que, a ser justos,  
el libro de Max Stirner fué publicado allá  
por el año 1844, y entonces, a juzgar por  
los escritos de los hombres de esa época, el  
socialismo no se había presentado como cuer-  
po de doctrina científicamente organizado.

Estos pobretes que nos habían de anti-  
moral, con simplemente los famulos de los  
jueces, los que asaltan las viviendas de los  
compañeros para obligarlos, ante un hombre  
con barbas, a jurarles amor eterno. Estos  
son los depredadores del amor libre, que  
exigen a la compañía que les diga adón-  
de va, y donde viene, y con quien habló en el  
camino. Estos son los favorables a la ley, los  
negadores del ideal anarquista. Son estos,  
trastugas que no titubean en anunciar una  
libertad a los cuatro vientos, sin contar el  
daño que hacen con sus anuncios, ya que,  
en verdad, ultrajan los libros con sus ac-  
ciones pequeñas.

Y como que estos modernos tembleques  
crítica a cuantos no hagan bandera del "yo"  
ramplón, que ellos emplean como una salida  
a sus aventuras canalescas.

Como anarquistas, concebimos una mo-  
ral anarquista, negando la ley en todas sus  
veras acciones, respetando siempre a nuestros  
semejantes para que nosotros tengamos des-  
cacho también a exigir el respeto de los demás.  
Por tal razón, combatimos las despreciables  
tuturías, de los hermitaños aspirantes a  
orar, en las cuevas de su soledad, triste co-  
mo las velas de un barco que se va a pique.  
Y aquí los tenemos maseando sus diatribas  
en campañas caseras que no conducen a par-  
te ninguna. Están completamente despresti-  
giados los oráculos de la pequeña cruzada.

y ahora se acabó de completar la función  
del malogrado tenor del *amor libre*, con ce-  
denas.

Es innegable que hay buenos y nobles  
camaradas en este país, en la lucha, ada-  
cuado muchos de ellos se sintieron avergon-  
zados por las acciones de los cantores del  
*amor libre*, por considerarlo un estorbo pa-  
ra el desarrollo de la propaganda, como eie-  
ramente lo son debido a la masa de traba-  
jadores recién llegados que nunca habían  
sido antes hablar de la cuestión social.

Cuando estos nuevos simpatizantes to-  
maron en cuenta las fechorías de estos pirue-  
tos, se decepcionaron, midiéndose a todos  
con un mismo mérito, y nosotros, inocentes  
de todo cuanto estos rastacueros, estaban  
haciendo en nombre de las ideas, debimos pa-  
gar las consecuencias.

Quedamos de acuerdo en que, para hacer  
propaganda, son quita es, debe primeramen-  
te tener una conducta intachable en el cam-  
po de la lucha; de lo contrario, sembrará  
la desconfianza, y será casi nula su labor.

Haciendo notar, no obstante, que los me-  
diocres de quién nos ocupamos ni eran, ni  
son propagandistas, pero eran conocidos de  
nuestros trabajadores y sus rebajamientos  
quedaron imborrables como una marea de  
fuego.

Negadores de los principios anarquistas,  
destructores de la familia proletaria, espías  
de los compañeros, estos pobres capellanes,  
mandaban cartas a París, a un tal Oródon,  
ocupándose de quien de ellos ni se acordaba.

R. LONE

## Por "El Productor"

De acuerdo con el anuncio hecho en estas  
líneas, los Latos de suscripción a benefi-  
cio de "El Productor", de Barcelona, circula-  
rán en el pic-nic del domingo 21. También  
se recibirán donaciones en el puesto de li-  
bros de LA PROTESTA.

Los compañeros encargados de circular las  
listas, deberán entregarlas, el mismo domi-  
ngo, en la Isla Maciel, al administrador del  
diario, pues es necesario girar cuanto antes  
el importe total de lo recaudado al periód-  
co de los anarquistas de Barcelona.

## ¿CABALLO U OBRERO?

¡Hombre! tu yegua y tu mujer parieron  
en un mismo día. La cría de tu mujer so-  
pá dieciséis meses llorando, porque qui-  
stetiste que fuese como vosotros, civilizada.  
La cría de tu yegua nació relinchando, y se  
pasó año y medio también, no gruñendo,  
llorando y pateando como tu hijo, sino  
corriendo, saltando y jugando enredor de  
su buena madre.

La cría de tu mujer la mandaste al  
kindergarten, para que aprendiera a distin-  
guir los colores y la forma de los cuerpos;  
después la invitaste a la escuela gradu-  
da, para que se la encaminaran por la senda  
de la civilización. Tu hijo, Hombre, se pasó  
siete años bien miserable!

Más la cría de tu yegua, cuando aún no  
había cumplido ni los dos años siquiera,  
cayó prisionera en tu lazo; la domesticaste,  
la instruyes, la encierras en un corral, y se  
perdiendo su virilidad, su impetuosidad, su  
alegría de vivir. Ya no relincha ni retoza.  
Es fuerte y grande como un elefante, y tira  
masa y humildemente de tu carro: Es un  
caballo.

La cría de tu mujer, que tanto se empe-  
ñaste en civilizar, cayó prisionera en el  
lazo de sus verdugos civilizadores, que bien  
pronto la domesticaron, la castraron espiri-  
tualmente, y la encerraron al pesado carro del  
servilismo estatal y religioso, perdiendo su  
virilidad, su impetuosidad, su alegría de vi-  
vir. Ya no se rie ni juguetea; es grande  
como un orangután, y trabaja, trabaja con  
fuerza descomunal. Es un obrero.

La cría de tu yegua, hoy es un caballo

viejo, cansado, faliente. La cría de tu mujer, tu hijo, hoy es un obrero, joven, enfermo... (Apl.) tuberculosis, que trabaja, trabaja con furor... Dime, Hombre, ¿cuál de los dos ha sido más afortunado: tu caballo o tu hijo?

Si, tu caballo; porque gozó de plena libertad de los dos primeros años de su vida; y ahora, de un día a otro, lo espera la muerte. Y tu hijo, ¿ha conocido un solo momento de felicidad? No, porque la tendrá y tendrá siempre que tirar el pesado carro de la civilización al cual uniste al nacer. Tu hijo no tiene un momento de dicha ni lo tendrá jamás. Enfermo y débil en plena juventud ¿quién lo querrá, quién lo cuidará? Su fin será muy triste, porque del hospital lo llevarán bien pronto al cementerio.

Tu viejo caballo, cansado, pero gordo y musculoso, no sentirá las penurias del abandono, ni la agonía de una muerte lenta y miserable rodeado de chachales, porque el carnicero bienhechor lo despachará de un solo golpe; y su vieja y blanda fibra de animal potente, no será enterada para pasto de los gusanos, ni desgarrada por los lobos hambrientos de la montaña; por el contrario, la servirá ricamente adobada a los que, como tu hijo, no piensan más que en trabajar, trabajar y trabajar.

Dime, Hombre, ¿no sería mejor ser caballo que obrero?

J. GUOTIM

## UNION CHAUFFEURS

La Vanguardia de fecha 17 del corriente publica un sueldo titulado "Desafiarlos a saber...", en cuyo texto se formulan una serie de preguntas al Sindicato de Añes.

Un párrafo de ese sueldo se expresa así: "¿Quién costó los gastos de la numerosa delegación de ambos grupos sindicales que se trasladó a Rosario a sostener la contra-verba, en pro y en contra de la empresa Energética, y a cuanto ascendió el importe de dichos gastos?". Como puede apreciarse en el transcurso, la pregunta dirigida al Sindicato de Añes, se hace extensiva, también, a nuestro organismo, ya que se dice "de ambos grupos sindicales". Esto nos mueve a hacer dos aclaraciones que creemos necesarias a fin de evitar confusiones.

En primer lugar debemos decir que la delegación de la Unión Chauffeurs no fue a Rosario con un fin perfectamente claro, cual fuese "en pro o en contra de ninguna empresa capitalista"; nuestra delegación fue a Rosario con un fin perfectamente claro, cual era el de defender en pública controversia, la posición que nuestra organización ocupa frente al Sindicato de Añes.

Segundo: la Unión Chauffeurs envió solo un delegado, que fue el compañero B. Aladi, no habiéndose trasladado éste con los medios que le facilitó la tesorería de esta organización. Los gastos ascendieron a \$ 20,55, descomponiéndose así: un pasaje de 2a. ida y vuelta, \$ 18,45, y dos telegramas, \$ 2,10. Los gastos de «el personal» no fueron, durante cinco días, corrieron por cuenta del delegado y de los compañeros de su confianza con que cuenta al momento de esta aclaración. Los gastos ascendieron a \$ 20,55, descomponiéndose así: un pasaje de 2a. ida y vuelta, \$ 18,45, y dos telegramas, \$ 2,10. Los gastos de «el personal» no fueron, durante cinco días, corrieron por cuenta del delegado y de los compañeros de su confianza con que cuenta al momento de esta aclaración. Los gastos ascendieron a \$ 20,55, descomponiéndose así: un pasaje de 2a. ida y vuelta, \$ 18,45, y dos telegramas, \$ 2,10. Los gastos de «el personal» no fueron, durante cinco días, corrieron por cuenta del delegado y de los compañeros de su confianza con que cuenta al momento de esta aclaración.

Con esto creemos decir completamente aclarada la parte que es de suelta toca a nuestro organismo, dejando bien sentado que esta aclaración no la hacemos en honor a quienes formulan tales preguntas, sino para evitar posibles confusiones.

(Enviamos una nota igual a "La Vanguardia".)

## A. A. "AFINIDAD"

### La rifa del Buick

Algunos compañeros nos escriben preguntándonos los motivos de que no hayamos hasta ahora puesto a publicidad el balance de la rifa del automóvil "Buick", puesta en circulación por la A. A. "Afinidad" a total beneficio de LA PROTESTA y sortada por la última jugada de diciembre de 1935.

Contestamos con las presentes líneas a esos camaradas y a todos los interesados en conocer el resultado de la rifa, que la causa principal de no haber publicado el balance reside en que hay compañeros e instituciones que tienen dinero en su poder por talones y boletas de rifas y de los que no rindieron cuentas con esta Agrupación. A algunos de estos morosos, de los que tenemos su dirección, les hemos escrito directamente pidiéndoles rendición de cuentas y hasta ahora no han satisfecho nuestras deseos.

Por las presentes líneas volvemos a insistir sobre nuestros anteriores pedidos, pues no es posible hacer el balance sin antes hacer el recuento completo de las boletas de rifa vendidas y devueltas y el importe correspondiente. Para dar satisfacción a todos, es menester que cumplan los compañeros a quienes les confiamos talones de la rifa del automóvil "Buick".

## LA AGROPACION

### ROSARIO

#### Sub-agente

Avísanos a las camaradas y simpatizantes residentes en el Barrio Godoy, que el compañero Felipe Lobos, de común acuerdo con esta administración y con el agente Pablo Fernández, se ha hecho cargo de la cobranza y de todo lo relacionado con el diario en este barrio.

También avisamos a los interesados que el subagente Angel V. Pérez, de la calle Rodríguez N° 15, se trasladó a la calle Almirante Brown 2570.

LA ADMINISTRACION

# Movimiento obrero

## C. PRO BLOQUEO A PICCARDO

Una alerta a los trabajadores conscientes adheridos a la FORA y a los anarquistas en general. Camaradas: una vez más nos vemos en la necesidad de dar la voz de alerta a todos los trabajadores que nos apoyan moral y materialmente a este boicot para que no los tome por sorpresa la maniobra del pulpo Piccardo y Cia., pues, como se ve obligado cada vez más a limitar su producción no escatima medios para contrarrestar los efectos de la solidaridad que los trabajadores prestan a este boicot.

Habiéndole fracasado el bluff de las rifas de casas y otras propiedades, hoy se ve en trance de sacar a cada momento oportuno nuevas marcas de cigarrillos a fin de oponer algún tiempo más su resistencia a la lucha de solidaridad boicoteando igualmente las marcas de cigarrillos "Príncipe de Gales" y "Plus Ultra", como a todos los elaborados por Piccardo y Cia. y Cia. A. de Tabacos.

Tenemos la convicción de que hemos de salir triunfantes en poco tiempo, al ser ayudados por su apoyo todos los camaradas conscientes, pues tanta tenacidad será inaguantable y ella nos llevará al triunfo de nuestra causa, noble y altruista, imponiendo al respeto a la dignidad de los productores de cigarrillos.

Tenemos fe en nuestras fuerzas y en la solidaridad que nos prestan nuestros hermanos de dolor y de miseria.

## HUELGA

### OBROS LABRILLEROS

(Punta Alta)

Comunican hallarse en conflicto con el propietario de hornos de ladrillos Gesteiras, que trabaja con personal no asociado mediante intrínseca restricción. Todos los esfuerzos hechos para organizar ese personal refractario han resultado inútiles, por lo cual se ha decidido mantener un estrecho bloqueo al material proveniente de esos hornos.

## OBROS SOMBREREROS

Este sindicato paralizó firmemente en intensificar el boicot a la fábrica y producción de Broussard Hnos. Por lo tanto, recomendamos a todos y a los trabajadores no omitir esfuerzo alguno para doblegar la tenacidad de dicho burgués.

EL C. PRO BOICOT

## UNION CHAUFFEURS

Por resolución de asamblea se ha levantado el conflicto que pesaba sobre los: Omnibus "La Unión". Garage Juan B. Alberdi 4137. Garage Catamarca 851. Autos taxis 5535 — 9385 — 5780 — 8287.

Conflicto que mantiene actualmente esta organización: Compañía Omnibus del Plata, Auto 3718.

Tropa "Nash", compuesta de estos coches: 5718 — 5719 — 5720 — 5721 — 5722 — 5723 — 5724 — 5725 — 5726 — 5727 — 5728 — 5729 — 5730 — 5731 — 5732 — 5733 — 5734 — 5735 — 5736 — 5737 — 5738 — 5739 — 5740 — 5741 — 5742 — 5743 — 5744 — 5745 — 5746 — 5747 — 5748 — 5749 — 5750 — 5751 — 5752 — 5753 — 5754 — 5755 — 5756 — 5757 — 5758 — 5759 — 5760 — 5761 — 5762 — 5763 — 5764 — 5765 — 5766 — 5767 — 5768 — 5769 — 5770 — 5771 — 5772 — 5773 — 5774 — 5775 — 5776 — 5777 — 5778 — 5779 — 5780 — 5781 — 5782 — 5783 — 5784 — 5785 — 5786 — 5787 — 5788 — 5789 — 5790 — 5791 — 5792 — 5793 — 5794 — 5795 — 5796 — 5797 — 5798 — 5799 — 5800 — 5801 — 5802 — 5803 — 5804 — 5805 — 5806 — 5807 — 5808 — 5809 — 5810 — 5811 — 5812 — 5813 — 5814 — 5815 — 5816 — 5817 — 5818 — 5819 — 5820 — 5821 — 5822 — 5823 — 5824 — 5825 — 5826 — 5827 — 5828 — 5829 — 5830 — 5831 — 5832 — 5833 — 5834 — 5835 — 5836 — 5837 — 5838 — 5839 — 5840 — 5841 — 5842 — 5843 — 5844 — 5845 — 5846 — 5847 — 5848 — 5849 — 5850 — 5851 — 5852 — 5853 — 5854 — 5855 — 5856 — 5857 — 5858 — 5859 — 5860 — 5861 — 5862 — 5863 — 5864 — 5865 — 5866 — 5867 — 5868 — 5869 — 5870 — 5871 — 5872 — 5873 — 5874 — 5875 — 5876 — 5877 — 5878 — 5879 — 5880 — 5881 — 5882 — 5883 — 5884 — 5885 — 5886 — 5887 — 5888 — 5889 — 5890 — 5891 — 5892 — 5893 — 5894 — 5895 — 5896 — 5897 — 5898 — 5899 — 5900 — 5901 — 5902 — 5903 — 5904 — 5905 — 5906 — 5907 — 5908 — 5909 — 5910 — 5911 — 5912 — 5913 — 5914 — 5915 — 5916 — 5917 — 5918 — 5919 — 5920 — 5921 — 5922 — 5923 — 5924 — 5925 — 5926 — 5927 — 5928 — 5929 — 5930 — 5931 — 5932 — 5933 — 5934 — 5935 — 5936 — 5937 — 5938 — 5939 — 5940 — 5941 — 5942 — 5943 — 5944 — 5945 — 5946 — 5947 — 5948 — 5949 — 5950 — 5951 — 5952 — 5953 — 5954 — 5955 — 5956 — 5957 — 5958 — 5959 — 5960 — 5961 — 5962 — 5963 — 5964 — 5965 — 5966 — 5967 — 5968 — 5969 — 5970 — 5971 — 5972 — 5973 — 5974 — 5975 — 5976 — 5977 — 5978 — 5979 — 5980 — 5981 — 5982 — 5983 — 5984 — 5985 — 5986 — 5987 — 5988 — 5989 — 5990 — 5991 — 5992 — 5993 — 5994 — 5995 — 5996 — 5997 — 5998 — 5999 — 6000 — 6001 — 6002 — 6003 — 6004 — 6005 — 6006 — 6007 — 6008 — 6009 — 6010 — 6011 — 6012 — 6013 — 6014 — 6015 — 6016 — 6017 — 6018 — 6019 — 6020 — 6021 — 6022 — 6023 — 6024 — 6025 — 6026 — 6027 — 6028 — 6029 — 6030 — 6031 — 6032 — 6033 — 6034 — 6035 — 6036 — 6037 — 6038 — 6039 — 6040 — 6041 — 6042 — 6043 — 6044 — 6045 — 6046 — 6047 — 6048 — 6049 — 6050 — 6051 — 6052 — 6053 — 6054 — 6055 — 6056 — 6057 — 6058 — 6059 — 6060 — 6061 — 6062 — 6063 — 6064 — 6065 — 6066 — 6067 — 6068 — 6069 — 6070 — 6071 — 6072 — 6073 — 6074 — 6075 — 6076 — 6077 — 6078 — 6079 — 6080 — 6081 — 6082 — 6083 — 6084 — 6085 — 6086 — 6087 — 6088 — 6089 — 6090 — 6091 — 6092 — 6093 — 6094 — 6095 — 6096 — 6097 — 6098 — 6099 — 6100 — 6101 — 6102 — 6103 — 6104 — 6105 — 6106 — 6107 — 6108 — 6109 — 6110 — 6111 — 6112 — 6113 — 6114 — 6115 — 6116 — 6117 — 6118 — 6119 — 6120 — 6121 — 6122 — 6123 — 6124 — 6125 — 6126 — 6127 — 6128 — 6129 — 6130 — 6131 — 6132 — 6133 — 6134 — 6135 — 6136 — 6137 — 6138 — 6139 — 6140 — 6141 — 6142 — 6143 — 6144 — 6145 — 6146 — 6147 — 6148 — 6149 — 6150 — 6151 — 6152 — 6153 — 6154 — 6155 — 6156 — 6157 — 6158 — 6159 — 6160 — 6161 — 6162 — 6163 — 6164 — 6165 — 6166 — 6167 — 6168 — 6169 — 6170 — 6171 — 6172 — 6173 — 6174 — 6175 — 6176 — 6177 — 6178 — 6179 — 6180 — 6181 — 6182 — 6183 — 6184 — 6185 — 6186 — 6187 — 6188 — 6189 — 6190 — 6191 — 6192 — 6193 — 6194 — 6195 — 6196 — 6197 — 6198 — 6199 — 6200 — 6201 — 6202 — 6203 — 6204 — 6205 — 6206 — 6207 — 6208 — 6209 — 6210 — 6211 — 6212 — 6213 — 6214 — 6215 — 6216 — 6217 — 6218 — 6219 — 6220 — 6221 — 6222 — 6223 — 6224 — 6225 — 6226 — 6227 — 6228 — 6229 — 6230 — 6231 — 6232 — 6233 — 6234 — 6235 — 6236 — 6237 — 6238 — 6239 — 6240 — 6241 — 6242 — 6243 — 6244 — 6245 — 6246 — 6247 — 6248 — 6249 — 6250 — 6251 — 6252 — 6253 — 6254 — 6255 — 6256 — 6257 — 6258 — 6259 — 6260 — 6261 — 6262 — 6263 — 6264 — 6265 — 6266 — 6267 — 6268 — 6269 — 6270 — 6271 — 6272 — 6273 — 6274 — 6275 — 6276 — 6277 — 6278 — 6279 — 6280 — 6281 — 6282 — 6283 — 6284 — 6285 — 6286 — 6287 — 6288 — 6289 — 6290 — 6291 — 6292 — 6293 — 6294 — 6295 — 6296 — 6297 — 6298 — 6299 — 6300 — 6301 — 6302 — 6303 — 6304 — 6305 — 6306 — 6307 — 6308 — 6309 — 6310 — 6311 — 6312 — 6313 — 6314 — 6315 — 6316 — 6317 — 6318 — 6319 — 6320 — 6321 — 6322 — 6323 — 6324 — 6325 — 6326 — 6327 — 6328 — 6329 — 6330 — 6331 — 6332 — 6333 — 6334 — 6335 — 6336 — 6337 — 6338 — 6339 — 6340 — 6341 — 6342 — 6343 — 6344 — 6345 — 6346 — 6347 — 6348 — 6349 — 6350 — 6351 — 6352 — 6353 — 6354 — 6355 — 6356 — 6357 — 6358 — 6359 — 6360 — 6361 — 6362 — 6363 — 6364 — 6365 — 6366 — 6367 — 6368 — 6369 — 6370 — 6371 — 6372 — 6373 — 6374 — 6375 — 6376 — 6377 — 6378 — 6379 — 6380 — 6381 — 6382 — 6383 — 6384 — 6385 — 6386 — 6387 — 6388 — 6389 — 6390 — 6391 — 6392 — 6393 — 6394 — 6395 — 6396 — 6397 — 6398 — 6399 — 6400 — 6401 — 6402 — 6403 — 6404 — 6405 — 6406 — 6407 — 6408 — 6409 — 6410 — 6411 — 6412 — 6413 — 6414 — 6415 — 6416 — 6417 — 6418 — 6419 — 6420 — 6421 — 6422 — 6423 — 6424 — 6425 — 6426 — 6427 — 6428 — 6429 — 6430 — 6431 — 6432 — 6433 — 6434 — 6435 — 6436 — 6437 — 6438 — 6439 — 6440 — 6441 — 6442 — 6443 — 6444 — 6445 — 6446 — 6447 — 6448 — 6449 — 6450 — 6451 — 6452 — 6453 — 6454 — 6455 — 6456 — 6457 — 6458 — 6459 — 6460 — 6461 — 6462 — 6463 — 6464 — 6465 — 6466 — 6467 — 6468 — 6469 — 6470 — 6471 — 6472 — 6473 — 6474 — 6475 — 6476 — 6477 — 6478 — 6479 — 6480 — 6481 — 6482 — 6483 — 6484 — 6485 — 6486 — 6487 — 6488 — 6489 — 6490 — 6491 — 6492 — 6493 — 6494 — 6495 — 6496 — 6497 — 6498 — 6499 — 6500 — 6501 — 6502 — 6503 — 6504 — 6505 — 6506 — 6507 — 6508 — 6509 — 6510 — 6511 — 6512 — 6513 — 6514 — 6515 — 6516 — 6517 — 6518 — 6519 — 6520 — 6521 — 6522 — 6523 — 6524 — 6525 — 6526 — 6527 — 6528 — 6529 — 6530 — 6531 — 6532 — 6533 — 6534 — 6535 — 6536 — 6537 — 6538 — 6539 — 6540 — 6541 — 6542 — 6543 — 6544 — 6545 — 6546 — 6547 — 6548 — 6549 — 6550 — 6551 — 6552 — 6553 — 6554 — 6555 — 6556 — 6557 — 6558 — 6559 — 6560 — 6561 — 6562 — 6563 — 6564 — 6565 — 6566 — 6567 — 6568 — 6569 — 6570 — 6571 — 6572 — 6573 — 6574 — 6575 — 6576 — 6577 — 6578 — 6579 — 6580 — 6581 — 6582 — 6583 — 6584 — 6585 — 6586 — 6587 — 6588 — 6589 — 6590 — 6591 — 6592 — 6593 — 6594 — 6595 — 6596 — 6597 — 6598 — 6599 — 6600 — 6601 — 6602 — 6603 — 6604 — 6605 — 6606 — 6607 — 6608 — 6609 — 6610 — 6611 — 6612 — 6613 — 6614 — 6615 — 6616 — 6617 — 6618 — 6619 — 6620 — 6621 — 6622 — 6623 — 6624 — 6625 — 6626 — 6627 — 6628 — 6629 — 6630 — 6631 — 6632 — 6633 — 6634 — 6635 — 6636 — 6637 — 6638 — 6639 — 6640 — 6641 — 6642 — 6643 — 6644 — 6645 — 6646 — 6647 — 6648 — 6649 — 6650 — 6651 — 6652 — 6653 — 6654 — 6655 — 6656 — 6657 — 6658 — 6659 — 6660 — 6661 — 6662 — 6663 — 6664 — 6665 — 6666 — 6667 — 6668 — 6669 — 6670 — 6671 — 6672 — 6673 — 6674 — 6675 — 6676 — 6677 — 6678 — 6679 — 6680 — 6681 — 6682 — 6683 — 6684 — 6685 — 6686 — 6687 — 6688 — 6689 — 6690 — 6691 — 6692 — 6693 — 6694 — 6695 — 6696 — 6697 — 6698 — 6699 — 6700 — 6701 — 6702 — 6703 — 6704 — 6705 — 6706 — 6707 — 6708 — 6709 — 6710 — 6711 — 6712 — 6713 — 6714 — 6715 — 6716 — 6717 — 6718 — 6719 — 6720 — 6721 — 6722 — 6723 — 6724 — 6725 — 6726 — 6727 — 6728 — 6729 — 6730 — 6731 — 6732 — 6733 — 6734 — 6735 — 6736 — 6737 — 6738 — 6739 — 6740 — 6741 — 6742 — 6743 — 6744 — 6745 — 6746 — 6747 — 6748 — 6749 — 6750 — 6751 — 6752 — 6753 — 6754 — 6755 — 6756 — 6757 — 6758 — 6759 — 6760 — 6761 — 6762 — 6763 — 6764 — 6765 — 6766 — 6767 — 6768 — 6769 — 6770 — 6771 — 6772 — 6773 — 6774 — 6775 — 6776 — 6777 — 6778 — 6779 — 6780 — 6781 — 6782 — 6783 — 6784 — 6785 — 6786 — 6787 — 6788 — 6789 — 6790 — 6791 — 6792 — 6793 — 6794 — 6795 — 6796 — 6797 — 6798 — 6799 — 6800 — 6801 — 6802 — 6803 — 6804 — 6805 — 6806 — 6807 — 6808 — 6809 — 6810 — 6811 — 6812 — 6813 — 6814 — 6815 — 6816 — 6817 — 6818 — 6819 — 6820 — 6821 — 6822 — 6823 — 6824 — 6825 — 6826 — 6827 — 6828 — 6829 — 6830 — 6831 — 6832 — 6833 — 6834 — 6835 — 6836 — 6837 — 6838 — 6839 — 6840 — 6841 — 6842 — 6843 — 6844 — 6845 — 6846 — 6847 — 6848 — 6849 — 6850 — 6851 — 6852 — 6853 — 6854 — 6855 — 6856 — 6857 — 6858 — 6859 — 6860 — 6861 — 6862 — 6863 — 6864 — 6865 — 6866 — 6867 — 6868 — 6869 — 6870 — 6871 — 6872 — 6873 — 6874 — 6875 — 6876 — 6877 — 6878 — 6879 — 6880 — 6881 — 6882 — 6883 — 6884 — 6885 — 6886 — 6887 — 6888 — 6889 — 6890 — 6891 — 6892 — 6893 — 6894 — 6895 — 6896 — 6897 — 6898 — 6899 — 6900 — 6901 — 6902 — 6903 — 6904 — 6905 — 6906 — 6907 — 6908 — 6909 — 6910 — 6911 — 6912 — 6913 — 6914 — 6915 — 6916 — 6917 — 6918 — 6919 — 6920 — 6921 — 6922 — 6923 — 6924 — 6925 — 6926 — 6927 — 6928 — 6929 — 6930 — 6931 — 6932 — 6933 — 6934 — 6935 — 6936 — 6937 — 6938 — 6939 — 6940 — 6941 — 6942 — 6943 — 6944 — 6945 — 6946 — 6947 — 6948 — 6949 — 6950 — 6951 — 6952 — 6953 — 6954 — 6955 — 6956 — 6957 — 6958 — 6959 — 6960 — 6961 — 6962 — 6963 — 6964 — 6965 — 6966 — 6967 — 6968 — 6969 — 6970 — 6971 — 6972 — 6973 — 6974 — 6975 — 6976 — 6977 — 6978 — 6979 — 6980 — 6981 — 6982 — 6983 — 6984 — 6985 — 6986 — 6987 — 6988 — 6989 — 6990 — 6991 — 6992 — 6993 — 6994 — 6995 — 6996 — 6997 — 6998 — 6999 — 7000 — 7001 — 7002 — 7003 — 7004 — 7005 — 7006 — 7007 — 7008 — 7009 — 7010 — 7011 — 7012 — 7013 — 7014 — 7015 — 7016 — 7017 — 7018 — 7019 — 7020 — 7021 — 7022 — 7023 — 7024 — 7025 — 7026 — 7027 — 7028 — 7029 — 7030 — 7031 — 7032 — 7033 — 7034 — 7035 — 7036 — 7037 — 7038 — 7039 — 7040 — 7041 — 7042 — 7043 — 7044 — 7045 — 7046 — 7047 — 7048 — 7049 — 7050 — 7051 — 7052 — 7053 — 7054 — 7055 — 7056 — 7057 — 7058 — 7059 — 7060 — 7061 — 7062 — 7063 — 7064 — 7065 — 7066 — 7067 — 7068 — 7069 — 7070 — 7071 — 7072 — 7073 — 7074 — 7075 — 7076 — 7077 — 7078 — 7079 — 7080 — 7081 — 7082 — 7083 — 7084 — 7085 — 7086 — 7087 — 7088 — 7089 — 7090 — 7091 — 7092 — 7093 — 7094 — 7095 — 7096 — 7097 — 7098 — 7099 — 7100 — 7101 — 7102 — 7103 — 7104 — 7105 — 7106 — 7107 — 7108 — 7109 — 7110 — 7111 — 7112 — 7113 — 7114 — 7115 — 7116 — 7117 — 7118 — 7119 — 7120 — 7121 — 7122 — 7123 — 7124 — 7125 — 7126 — 7127 — 7128 — 7129 — 7130 — 7131 — 7132 — 7133 — 7134 — 7135 — 7136 — 7137 — 7138 — 7139 — 7140 — 7141 — 7142 — 7143 — 7144 — 7145 — 7146 — 7147 — 7148 — 7149 — 7150 — 7151 — 7152 — 7153 — 7154 — 7155 — 7156 — 7157 — 7158 — 7159 — 7160 — 7161 — 7162 — 7163 — 7164 — 7165 — 7166 — 7167 — 7168 — 7169 — 7170 — 7171 — 7172 — 7173 — 7174 — 7175 — 7176 — 7177 — 7178 — 7179 — 7180 — 7181 — 7182 — 7183 — 7184 — 7185 — 7186 — 7187 — 7188 — 7189 — 7190 — 7191 — 7192 — 7193 — 7194 — 7195 — 7196 — 7197 — 7198 — 7199 — 7200 — 7201 — 720